

**GLOSARIO DE
TÉRMINOS
DE**

DÍAS DE CAMINAR

por

Claudio Collantes Mayor

Los sentimientos, las reflexiones y las palabras son los tres ejes de *Días de caminar*. Diríamos, incluso, que las palabras son la esencia de la novela al reproducir fielmente, a través de los diálogos y las descripciones, un mundo variado y complejo. Este Glosario tiene la finalidad de enriquecer la lectura de la obra, ayudándonos a precisar el significado contextual de las palabras seleccionadas. Hay que reconocer el mérito del autor, Claudio Collantes, de haber sabido recuperar un buen número de palabras, apegadas a la realidad que describe, muchas en peligro de desaparición y que son imprescindibles para comprender el sentido global del libro.

La selección de términos aparece ordenada alfabéticamente. Entre paréntesis figura la definición contextual y, a continuación, el texto donde aparece la palabra en el libro, seguido del capítulo y de la página. La abreviatura loc. (localismo), expresa el significado que en el uso cotidiano tienen determinadas palabras. No figuran en la vigesimotercera edición del Diccionario de la RAE, utilizado como referencia en este Glosario.

CARMEN CORSINO TORREJÓN

GLOSARIO DE TÉRMINOS

(Para la primera edición)

A

Abojonados (loc. con bojas o ampollas): Se cura los pies abojonados (X, 205).

Acantalea (hace llover copiosamente): Dios acantalea sobre el mundo con su manta de agua, sobre un mundo lleno de abandonos (V, 128).

Achicopales (en El Salvador y México, achicarse, acobardarse): No te me achicopales ahora, mano (I, 29).

Alijar (dehesa, terreno sin cultivar): La ruta va por un sendero de tuerce y vuelve; cruza el alijar (IV, 91).

Alisar (loc. aliseda, sitio poblado de alisos): A la sombra del alisar del río jugábamos con la esperanza (VII, 162).

Ajigolado (apurado, fatigado): Corre ajigolado y ya cerca nos pregunta (VI, 132).

Arraposados (loc. astutos como una raposa): La vejez hace a los hombres misericordiosos, comprensivos; también descreídos y arraposados (IV, 99).

Atoré (obstruí): Atoré el lavabo con los pelos que cayeron (I, 13).

B

Bardales (cubierta de espinos): Apareja los bardales a golpetones de horca (II, 39).

Basquiña (saya que usaban las mujeres sobre la ropa para salir a la calle, y que actualmente se utiliza como complemento de algunos trajes regionales): Las mujeres mayores se vestían a la antigua con una basquiña (I, 27).

Bocaveras (loc. salientes en la parte baja de la cubierta de un edificio): Cuando el frío hacía chupiteles en las bocaveras de los tejados (III, 68).

Boyeros (Persona que guarda bueyes o los conduce): Poco a poco los labradores boyeros tractoristas están arrancando los manzanos (I, 26).

C

Cabrahígos (higueras macho silvestre): Entre los brevaes y cabrahígos de los perdidos crecen ramones de jaras florecidas. (III, 63).

Cachicán (guarda de una finca o hacienda): Los amenaza un cachicán rufo (IV, 93).

Cañuela (planta anual, gramínea, de un metro de altura): En lo manaderos y arroyadas de las cumbres crecen plantas de hermosos nombres: cañuela, rizos de dama... (II, 41).

Calvatuerno (hombre alocado o atronado): Se te van a recocer los pies, calvatuerno (X, 205).

Cervunales (extensiones de gramínea "Nardus Stricta"; planta más conocida como cervuno, que se extiende por los prados de altura de la Sierra de Gredos): Entre las turberas de los tremedales y en los cervunales (II, 41).

Chafardal (loc. campo lleno de maleza, utilizado por los vianantes para ganar terreno): Cruzó por el chafardal para evitar las revueltas (III, 66).

Chinostra (chilostra, cabeza): Como están jodidos de la chinostra se tupen a ponche (III, 64)

Cochura (cocción): No le gustan los garbanzos de buena cochura y de hollejo fino (VII, 156).

Cocosos (gorgojos (insecto): Han tirado todos los machones cocosos que sujetan las paredes (III, 65).

Cornicabra (higuera silvestre): Salva la cornicabra y los canchos nacedizos sembrados al revoleo (IV, 91).

Correhuelas (planta de tallos rastrosos que se enroscan en los objetos que encuentran): Mezclo en las pisadas el blanco de las correhuelas y el malva de las flores de muerto (IX, 185).

Corvejón (parte de la caña del animal donde se dobla la piana): A las yeguas les llega el agua al corvejón (IV, 91).

Cuchillares (escarpaduras y barrancos en las montañas): La tierra se empina y se parte en canchos y cuchillares (I, 17).

Cuérrago (cauce o lecho de río o arroyo, con frecuencia seco): Por el cuérrago se extiende el polvo que levanta la vacada trashumante (IV, 98).

D

Desbalagar (dispersar, esparcir): Los labriegos de horca y desbalagar (IV, 103).

Desperdigonado (coloqu. desorientado): ¿Dónde va usted tan desperdigonado? (I, 32).

Dril (tela fuerte de hilo o de algodón): Una mujer mayor con delantal de dril y cara de sueño dormido a deshora (VIII, 168).

E

Endechaderas (persona que acudía a llorar a los entierros): No hubo velatorio ni llanto ninguno de endechaderas (III, 78).

Eneas (espadaña, planta herbácea): Saltan a esconderse entre las raíces de las eneas (IV, 92).

Engarilla (loc. cancela de un paso en finca o camino): Abro la engarilla que divide el cordel a la traviesa (IV, 91).

Entorvisque (loc. enfadarse): Que es así aunque se me entorvisque alguno (V, 119).

F

Fardela (loc. fardel, saco o talega que llevan regularmente los pastores y caminantes): Bajan con una fardela donde llevan unas cerezas (VII, 155).

Fargallón (descuidado, desaliñado): Un vaquero fargallón lleva media docena de blanquinegras frisonas a beber (VIII, 178).

Fíbulas (especie de hebilla o broche que se usaba para sujetar prendas de vestir): El viejo tesoro del Arrabalde son joyas de

plata y oro escondidas por temor a los romanos. Fíbulas, brazaletes... (IX, 188).

Furruñosa (herrumbrosa y sucio): No piensan en las puntas furruñosas ni en que el tejado se hunda (IV, 105).

G

Gallarín (loc. abundancia, maraña de jaras): También las vacas, que deambulan entre el gallarín de jarales (III, 66).

Garcetas (ave zancuda semejante a la garza pero más pequeña): Garcetas blancas picaguas y picabueyes, que también se espantan (IV, 91).

Garranchuelas (gramínea propia de los prados): Suben los caminos hacia las garranchuelas (II, 42).

Gayada (adornada con listas de otro color al del fondo sobre el que aparece): El hombre de la silla lleva también una manta gayada (VI, 133).

Gleral (pedriza o terreno cubierto de piedras menudas): Se tolla entre las piedras del gleral (I, 31)

H

Heñirlo (trabajar con la fuerza de manos u puños una masa, especialmente la de pan): No puedo ni suplicar ni amenazar ni heñirlo (VII, 150).

Herbajear (pacer en prados o dehesas): Si traen alguna caballería, la ponen a herbajear por allí mismo (III, 69).

Hozar (mover y levantar la tierra con el hocico): Los cerdos corren a hozar en los frescos (VII, 157).

J

Jacos (derivado de jacas, yeguas): Víctor con los jacos, servidor con el macuto, volvimos a nuestra vereda, loma abajo (I, 36).

Jaldes (amarillo subido): Piornos amarillos jaldes (I, 32).

L

Lajas (lancha, piedra más bien grande, lisa, plana y de poco grosor): Los hoyos de las charcas de las tormentas están cuarteados con lajas finas de barro (IV, 90).

Lavajos (charca de agua llovediza que rara vez se seca): Los dos lavajos que bordean el camino tienen ranas y flores (IV, 91).

Lentisca (loc. lentisco; viento fuerte): Si no fuera por esta lentisca y las paredes de los prados, salía derecho como un tiro (IV, 92).

Lentiscos (matas o arbustos siempre verdes, de la familia de las anacardiáceas, con tallos leñosos de dos a tres metros): Por la quiebra de los cerros de pizarras y lentiscos renacidos anda el camino a las Hurdes (V, 107).

Luzula (planta herbácea de hojas provistas de pelos blancos y flores pequeñas): Crecen plantas de hermosos nombres: centella, luzula, genista (II, 41).

M

Maceado (barro machacado): Han tirado algunos cuarterones de barro macado (III, 65).

Machones (pilares dañados por los insectos): Han tirado todos los machones cocosos que sujetan las paredes (III, 65).

Madrigalejo (la maldición a Fernando el Católico decía que moriría en Madrigal, lugar de nacimiento de Isabel su esposa. Evitó ir a ese lugar; pero de camino a Guadalupe se puso malo y lo llevaron a Madrigalejo, donde murió): En Madrigalejo se bajó del mulo y allí se quedó para siempre (III, 79).

Majadal (lugar de pasto para ovejas y cabras): Majadales y cobertizos (II, 39).

Mardano (carnero padre): El mardano persigue a las hembras sin preñar (V, 111).

Melojos (árbol de la familia de las fagáceas, semejante al roble albar): La carretera ladea las sierras entre robles melojos y fincas de labor (I, 25).

Modillones (miembro voladizo sobre el que se asienta una cornisa o alero, o los extremos de un dintel): Modillones con figura de bienaventurados (VIII, 176).

Morra (morra es la máxima puntuación en ese juego y aquí equivale a máximo): Se tupen a ponche que es morra (III, 64)

N

Nacedizos (loc. nacidos, que aquí se aplica a un conjunto de bloques de granito que parecen nacidos en medio del campo): Salva la cornicabra y los canchos nacedizos sembrados al revoleo (IV, 91)

Neguijón (enfermedad de los dientes, que los carcome y pone negros): Con lo dientes negros y comidos del neguijón (I, 19).

P

Pensil (jardín delicioso, florido): Lope de Vega, que se las sabía todas, rimó unos versos a cuenta del famoso pensil del palacio de Abadía (V, 116).

Piornos (arbustos o matas de la familia de las papilionáceas, de dos o tres metros de altura): Los pinos, las retamas y los robles pueblan las sierras que no cubren la hierba ni el brezo ni los piornos ni los jarales (I, 20).

R

Rañas (terrenos de monte bajo): Suben los caminos hacia las rañas (II, 42).

Ramones (ramaje, en este caso de jaras, con sentido despectivo, por la abundancia y lo que dificultan el paso): Crecen ramones de jaras florecidas (III, 63).

Refocilan (se recrean en el barro): Unos guarros se refocilan y hociquean en la poza del riachuelo (VII, 158).

Rehala (jauría o agrupación de perros de caza mayor): Una rehala de perros sale a por todo el que llega y ladran (IV, 92).

Ripia (tabla delgada, tosca de un madero): Y desarman todo el viejo tejado de ripia (III, 65).

Rufo (pelirrojo): Piel pálida, moteada de pecas, y el cabello rufo del fuego del infierno (IV, 92).

Rungaba (loc. variante de ronchaba, hacer ruido al comer alimento quebradizo): Me dio un caramelo de menta, de los que rungaba para quitarse de fumar (I, 17).

S

Sajaduras (cortadura hecha en la carne; aquí aplicado a las montañas): Después las sierras rompieron en un sindiós de sajaduras (I, 19).

Serrijones (sierra o montes de poca extensión): Se han apagado y allanado definitivamente los serrijones (V, 111).

Sit tibi terra levis (expresión latina escrita en las lápidas de las sepulturas y que se traduce literalmente por «que te sea la tierra leve» Viene a equivaler a «descanse en paz»): También sé lo de : *sit tibi terra levis* (V, 121).

T

Tazado (cortado, destrozado): Si mi hija no hubiera tazado el hilo hilvanado que nos unía (VI, 141).

Tolla (hundirse y atascarse): Se tolla entre las piedras (I, 31).

Traílla (cuerda o correa con que se lleva al perro atado a las carcerías, para soltarlo a tiempo): Todos temen la venida de los monteros y sus perros de traílla. (VI, 131).

Tremedales (terreno pantanoso, abundante en turba, cubierto de césped y que retiembla cuando se anda sobre él): Entre las turberas de los tremedales y en los cervunales (II, 41).

Tresbolillo (colocar plantas en filas paralelas, de modo que las de cada fila correspondan al medio de los huecos de la fila inmediata, de suerte que formen triángulos equiláteros): Los manzanos plantados al tresbolillo (I, 26).

V

Vecera (manada de ganado): Entre que llega la vecera y no, da tiempo a todo (IV, 96).

Vedijas (mechones de lana de las borregas): Las vedijas de lana suelta se ensucian con el polvo (V, 111).

Viboreja (loc. derivado de víbora y por extensión, culebra, serpiente, serpenteante): La culebrilla viboreja se tolla entre las piedras del gleral (I, 31).

